

Las amenazas geopolíticas, en relación con el calentamiento global, han venido generando una atención importante en los principales foros políticos internacionales y multilaterales. No es casualidad, por ejemplo, que durante el año 2007, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, máximo foro internacional sobre paz y seguridad internacional, haya sostenido el primer debate en la historia de ese organismo sobre las implicaciones del cambio climático en la seguridad internacional; o bien, que la Asamblea General de las Naciones Unidas y su secretario general hayan adoptado, respectivamente en junio (A/RES/63/281) y septiembre (A/64/350) de 2009, resoluciones unánimes e informes especializados de suma trascendencia sobre la materia.

En 2008, un informe sobre el cambio climático y la seguridad internacional presentado por el Alto Representante de la Unión Europea para la Política Exterior y Seguridad Común, en conjunto con la Comisión Europea, identifica seis amenazas básicas que se ciernen sobre la humanidad como consecuencia del calentamiento global (*High Representative & European Commission, 2008*):

- Conflictos por los recursos.
- Daños y riesgos económicos para las ciudades costeras y las infraestructuras vitales.
- Pérdida de territorio y contenciosos fronterizos.
- Migraciones por causas ambientales.
- Situaciones de fragilidad y radicalización.
- Tensiones por el suministro de energía.
- Presiones sobre la gobernanza internacional.

Todas y cada una de las amenazas anteriores se basan en la evidencia empírica que demuestra cómo ya en muchas regiones del mundo se percibe la disminución del suelo